

propiedad del autor;
para mas info bredicion2@gmail.com

ORDEN Y DISCIPLINA EN LA EUROPA VIRIL



Oscar Panadero

**COLECCIÓN HOMBRE NUEVO
Nº 1**

Título: Orden y Disciplina en la Europa Viril
Colección: Hombre Nuevo
Autor: Oscar Panadero García

© Oscar Panadero García
© de la edición europea Manuel Quesada Campos

1ª edición: Ediciones Camzo (España)
2ª edición: Ediciones U (Alto Lucero, México)
Equinoccio de Otoño de 2010
<http://edicionescamzo.blogspot.com>
E-Mail: edicionescamzo@yahoo.es

Apdo. de Correos 621
Torrevieja 03180
Alicante (España)

I.S.B.N.: 978-84-613-3565-7
Depósito Legal: M-32892-2009

Dedicamos la edición Novo Hispana a todos aquellos que
sólo pueden vivir la vida en la cosmovisión NS.

*“Los camaradas que en la lucha perecieron
marchando van en nuestra formación”*

Impreso en la Iberoamérica

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

*Quien alcanza su ideal,
justo por ello va
más allá de él.*

Friedrich Nietzsche

Aviso a los lectores:

El editor y el impresor del presente libro declinan cualquier responsabilidad en relación a las opiniones vertidas por el autor de las mismas. La intención de esta publicación es poner a disposición de los lectores interesados una herramienta para debatir y reflexionar, sin por ello hacer apología sobre cuestiones que atenten a la dignidad de los seres humanos, sea cual sea su condición. Tampoco se quiere hacer promoción de ningún tipo de régimen, grupo, movimiento o idea política. El objetivo que se persigue es la publicación de textos que aporten a la investigación, el crecimiento intelectual y cultural del lector, al margen de cualquier filiación ideológica.

Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos:

“Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y expresión: este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”. Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948, en París.

Nota para la edición Iberoamericana

La obra de Oscar Panadero es de indiscutible valor. En forma por demás heroica ha resistido los embates del sistema, la librería *Kalki* cerrada por la policía del pensamiento y la misma persecución legaloide implementada, por la misma policía del pensamiento bastarán para que Oscar ocupe un lugar especial en la lista de los nuestros.

Con toda honestidad reconocemos que nos hemos tomado la libertad de hacer algunas *adaptaciones* de la obra original, y la presente edición en muchos sitios será una paráfrasis de la misma. El camarada MC nos ha hecho observaciones muy puntuales que hemos adaptado: En primer lugar ciertos giros idiomáticos, lenguaje coloquial y semiótica. Esto lo hemos hecho con el único afán de que el joven lector Iberoamericano pueda asimilar los textos con mayor facilidad. Es una obra Europea, pero que debe ser comprendida entre Iberoamericanos como una extensión de las Españas.

En esta edición hemos retirado el texto sobre los futuristas españoles, en primer lugar por la absoluta falta de comprensión y real interpretación de las ideas futuristas de América. Sin embargo reconocemos sus innegables aportaciones al pensamiento-prefascista y la actitud heroica de Marinetti que como se cita en el texto, marchó —a sus 64 años— a combatir al bolchevismo en las mismas entrañas del frente ruso.

Aclaremos que esta obra es para los noveles militantes, es un libro que hace falta, ya existe mucho en nuestro campo sobre la historia, conspiraciones, revisionismo y que desde luego son de vital importancia, pero hacen falta textos formativos auténticamente de **nuestro estilo**, textos que moldeen nuestro tesoro más valioso, la promesa del futuro triunfo.

Es de gente de buena estirpe reconocer los logros de otros y esto se refleja en el permiso y libertad para editar este texto. Gracias editorial CAMZO.

Hereditas Avitorum

NOTA DEL EDITOR

Nos encontramos ante un documento que generará polémica y alterará la consciencia de más de un lector llegando al punto de crear susceptibilidades, pero por ello no debemos privar de la posibilidad a que el escritor vierta las inquietudes y pensamientos que desde su punto de vista es necesario plasmar en la juventud, más que en la sociedad, rompiendo tabúes con lo considerado “políticamente correcto”...

Como bien dijo Ortega y Gasset: *“Nos hayamos comprometidos en la difícil faena de descubrir con irrecusable claridad, esto es, con genuina evidencia, qué cosas, hechos fenómenos entre todos los que hay merecen por su diferencia con todos los demás, llamarse «sociales»”*¹.

Si con ello Oscar Panadero ha tenido que recurrir a los fascismos que una vez recorrieron Europa, para mostrar una nueva (o vieja) concepción ética, es plausible el disponer del coraje a lanzarse a tan delicada empresa, en los tiempos que hoy corren.

Si Ediciones Camzo tiene o debe lanzarse de inmediato a publicar esta obra, es tan sólo, con el motivo existencial de que el gran público analice el pensamiento y reflexione sobre un

1. El Hombre y la Gente. Cap. III - Estructura de “nuestro” mundo, pág. 63. José Ortega y Gasset. Revista de Occidente - Alianza Editorial. Año 2006.

escrito que vierte la ética y el estilo de lo que se conoce como “*La Otra Europa*”, así sea...

Sin intención de incurrir en tipo alguno de apología de un régimen político y discrepando sobre algunas opiniones en la presente obra vertidas, tan sólo ponemos a disposición del lector un texto reflexivo totalmente subjetivo, donde el escritor expresa parte de su concepción interior sobre el ORDEN y la DISCIPLINA en los tiempos que vivimos, quizá de forma “utópica”.

Si tuviera que resumir en una sola frase lo que el libro pretende reflejar diría que ²“*Seamos en perfección lo que imperfectamente somos por naturaleza. Si sabemos mirarla, toda realidad nos enseñará su defecto y su norma, su pecado y su deber*”.

Manuel Quesada Campos

2. España Invertebrada. Cap. IV - La magia del “Debe Ser”. pág. 108. José Ortega y Gasset. Ciencias y Humanidades - Austral. Año 2007.



“Convidaraos yo a comer, buen rey me mandasteis vos, que casase yo mis hijas con los Condes de Carrión. Yo os diera allí la respuesta, con respeto y con amor, preguntarlo he ha su madre y su madre dijo no. Preguntarlo he ha su hayo, al hayo que las crió, y dijérame a mi el hayo buen Cid no lo hagáis, no. Que los Condes son muy pobres, y tienen gran presunción, más por no contradeciros buen Rey hiciéralo yo”.

Romances del Cid



Homenaje de Nuevo Orden a la Mujer.

PRÓLOGO

Toda sociedad se rige por un determinado Orden, establecido mediante parámetros de corte filosófico (del que subyacen las ramificaciones culturales, artísticas e ideológicas) y otro de tendencias metafísicas (del que derivan carácter y comportamiento, ética y estilo) que navegan entrelazados en simbiosis total.

Los pueblos de estirpe Indoeuropea no escapan a tal regla. Por el contrario, precisan de un orden implantado bajo la viril tutela de la jerarquía y la disciplina de sus ciudadanos, conceptos actualmente reducidos a un plano meramente militar y ocultos a los ojos del entendimiento y la sabiduría popular con la insana intención de alejar al ciudadano de ideas tradicionalmente ligadas a su sangre. Ideas que —algunos señalan— pueden desembocar en un mar de inquietudes que no pueden más que ser interpretadas como “filofascistas”.

Es la intención del presente opúsculo revelar como única solución para nuestras decadentes sociedades el reencuentro con las posiciones estrechamente ligadas a la Tradición Popular Indoeuropea, amparada por el sentido de orden (jerarquía y disciplina) y el concepto viril de la vida.

La virilidad, la milicia, el heroísmo y el sacrificio son virtudes que se pierden en el tiempo. Son cualidades que han caminado

en paralelo con la estirpe europea. Evidentemente, como toda cualidad, si no se cultiva, si no se trabaja, acaba adormeciéndose, relajándose.

Esto es lo que pasó en los años 20 y 30 hasta la llegada de las primeras revoluciones habidas en Europa (italiana primero, alemana después) en este periodo es donde se centra este pequeño estudio. Ahora en el 2010 también se está viviendo como en ese periodo del 20 al 30, o peor.

Una juventud narcotizada, la tecnología en vez de descargar al hombre de trabajos y en su beneficio, es utilizada para sodomizar más a la gente (de lo que está), para dominarla. El joven así en un elevado porcentaje, —basta darse una vuelta a las 7 de la mañana en zonas de discotecas que no cierran en toda la noche para ver que cada día esta juventud es más esclava de bajas pasiones—, vive para el fin de semana, a poder ser de un tirón y sin dormir, pasarlo embutido de drogas, bailando ritmos africanos y “apareándose” con toda hembra que sea posible.

No creen en Dios alguno, no creen en su Nación, no creen en ningún Ideal elevado. Es el Imperio de el Mundialismo hecho carne, y son hijos del nihilismo mundialista.

Pero por su sangre, por su alma, su estirpe, existe confianza en que se alzarían al grito, a la llamada de la virilidad, del idealismo, del heroísmo. Para ello debería de haber un sector de la juventud como la de los años 30, esa nueva juventud del Orden Nuevo auténtico que, les hiciese ver sus auténticas cualidades y darles una ilusión.

En Europa la VIRILIDAD, EL HEROÍSMO, las grandes empresas siempre han existido. Basta recordar la grandeza de

Roma, la Roma del Imperium, que consiguió una duradera unión en Europa, unidos por un mismo nexo ¿Qué contrapuso Roma al mundo aquel que vivía Europa antes de ellos? Su idea de orden, de virilidad, de heroísmo, grandeza, hasta que acabó por diversos factores en una total decadencia.

Con Grecia sucedió lo mismo...

Lo malo de la historia europea es que, cuando se infiltran elementos ajenos a nuestra estirpe europea, en la tierra se producen también las peores monstruosidades, como la Revolución Francesa, el Comunismo, el Capitalismo...

Este libro es un llamado a la reflexión, un canto a esa actitud máxima que es la Virilidad, que ha hecho en los movimientos ideológicos de Europa auténticamente revolucionarios, un auténtico punto angular de sus actuaciones así como un imprescindible estereotipo estético.

Cuando califico de imprescindible el estereotipo estético que hicieron suyos estos movimientos europeos, lo digo razonando en que nadie podrá negar que actuaron de forma magnética hacia la juventud y hacia el pueblo que en ese estereotipo estético intuyó la solución a las enfermedades que corroían la vida política europea cuando en sociedades como la alemana o la española, parlamentos marxistas llenaban la vida del pueblo, de anarquía sin orden, corroyendo todos los valores viriles que son propios a la cultura Indoeuropea.

La Fe era extirpada del seno del pueblo, producto de la infecta Revolución Francesa (madre del marxismo y de la anarquía). El Indoeuropeo, no ha querido nunca eliminar su vida espiritual, pagana, protestante o católica, pero siempre con miras metafísicas y

elevadas. La vida castrense, la milicia era vapuleada y ninguneada pues según los liberales marxistoides eran escuelas retrógradas y caducas.

Cuando la familia, núcleo inicial de un orden europeo, era desintegrada, negando incluso hasta la autoridad paterna, dando unas falsas igualdades e intentando convertir el sagrado núcleo familiar en baratos lupanares, se entendía la destrucción de la sociedad.

Cuando la producción de un país era el difícil resultado de una bárbara lucha entre clases, en busca sólo de los fines bastardos del marxismo, como se vio más adelante, no fueron ellos precisamente los que dignificaron la vida del trabajador.

Cuando en Las Españas, la hez social se erigió ni más ni menos que en élite; piquetes de “Trabajadores”, se dedicaban a cobrar impuestos a los pobres ciudadanos porque sí.

El ciudadano Europeo, veía en el estereotipo viril del Fascismo un soplo de aire fresco que aliviase lo que padecía.

Frente a la decadencia absoluta, que se vivía, aquellos hombres uniformados, en marcial desfile, con bizarras poses viriles, suponían tan solo al mirarlos la ESPERANZA, el ORDEN frente al caos: ¡el ESPÍRITU ARIO contra la barbarie!

La sana juventud europea, veía en ese ORDEN, en esa forma de vivir en milicia, un potente foco de atracción que le hacía creer ciegamente en la ideología que ello representaba, aún sin haber leído prácticamente su ideario, pero esa virilidad, ese Orden, era la antítesis de lo que el hombre honrado distinguía como el mal, como el caos.

Este foco de atracción era poderoso no solo para, el pueblo llano, lo era igualmente para la élite, para los intelectuales si no observen estas bellas palabras de Robert Brasillach:

“A través de nuestros viajes y lecturas, cuando todavía no había sonado la campana de la movilización, íbamos a través de Europa, al azar de nuestras vacaciones de estudiantes y periodistas y veíamos subir alrededor nuestro el Fascismo inmenso y rojo, con sus olas de banderas desplegándose bajo los proyectores, las canciones de primavera y de sacrificio, los jóvenes mártires jamás olvidados, los campamentos y la juventud”.



“Como puede ver el lector, Brasillach, queda enamorado de lo que ve, prendado de la estética viril que chocaba estridentemente con la anarquía afeminada del marxismo y sus liberales amigos capitalistas. Es una onda de choque, frente a el individualismo, la cobardía de “tú evá-dete de todo, para que”... “saca todo lo que puedas sacar”... “milicia ¿para qué? Que trabaje otro” se le contrapone lo que a Brasillach encandila, se habla de bandera (“patria-revolución”) se habla de campamentos (milicia) sacrificio, martirio, juventud... en definitiva cualidades viriles.

En Alemania, la juventud no dedicaba su tiempo y lucha a formarse en un plano literario, como solemos hacer hoy en día absorbiendo infinidad de libros sobre filosofía, nacionalismo, fascismos varios, etc. En Alemania se formaban patriotas.

Quizás no habían leído nada, pero ellos, cuando veían a las Juventudes Hitlerianas desfilar en orden marcial, uniformados, con

banderas, llenos de idealismo y haciendo gala de un motivo superior de existencia, escuchaban el grito de su sangre que les decía, “ve tú también, se como ellos, únete”.

Estos movimientos tan sólo le daban a los jóvenes en cambio, pago espiritual, nada material, el joven recibía del trueque honor, virilidad y empresa de lucha por su Patria y Movimiento.

Y todos acudían llenos de entusiasmo. Las llamadas que atraían al joven combatiente europeo estaban cargadas de absoluta espiritualidad. Leamos a continuación el aviso —llamada— cargado de espiritualidad poética de José Antonio, que por proximidad local, puede resultarnos familiar:



“Estad seguros de que este ímpetu nuestro triunfará al cabo. Veremos cuantos se apresuran a ponerse camisas azules, pero las nuestras tendrán la virtud de que les broten de los hombros alas de Imperio.”

En este texto José Antonio no promete tesoros, ni materialismo alguno, aún advierte que de triunfar su revolución muchos correrán a uniformarse, pero los uniformes que han luchado virilmente desde el primer momento, a esos, les brotarán alas de Imperio, serán dignos hombres del Imperium Europeo, de la civilización a la que mucha gente ha olvidado que tenemos la misión de mantener; nosotros sus creadores, los europeos, y los descendientes de éstos.

El hombre Indoeuropeo y los cambios que sacudieron Europa en los años 30 clamaban por una vuelta a la virilidad, una vuelta a la milicia, el mismo José Antonio, nos deja una frase que define perfectamente este sentimiento: “este hombre europeo cansado del caos y de la infamia que se respiraba en los parlamentos plutocráticos, esto no es nuestra forma de ser, no es viril, ni europea: “Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo, y en lo alto, las estrellas”.

Puro canto a la virilidad de la milicia del combatiente Indo-europeo e Iberoamericano.



Estas frases, estos uniformes, estas promesas de recibir a cambio algo por lo que creer, algo por lo que luchar, esa vuelta a la Virilidad, al honor, deslumbraba a la juventud, grandes escuelas como eran ni más ni menos que las escuelas de la SS ofrecían una formación impecable a sus hombres, cultura + milicia, una disciplina férrea total, el S. Manfred Roeder, estuvo en una escuela de élite de la SS y me comentaba que: “En estas escuelas, se nos ponía, un exámen, y el profesor se iba al jardín, a dar un paseo, vigilar, copiar, eso era IMPOSIBLE... a ningún alumno se nos hubiera ocurrido hacer esa bajeza”. Era una auténtica escuela de HONOR.

Podrían pasear orgullosos, el uniforme más hermoso que había en Europa, el uniforme negro con la runa de la Victoria, pero a cambio de... una absoluta, total y sin fisuras aptitud de ENTREGA, SUFRIMIENTO, SACRIFICIO, y en la guerra, el primero en dar

la vida, sin retroceder, antes que permitir el deshonor, y sin objeción, pensar que en todo ese esfuerzo surgía de la voluntad propia y del concepto de autodisciplina del joven, no produce más que anhelo y se tenía que decir NO a muchísimos jóvenes, que marchaban a casa con lágrimas en los ojos al no poder servir en el cuerpo más fuerte y disciplinado del gran movimiento nacionalsocialista.

Igualmente pasó con todas las Waffen SS europeas en la gran cruzada contra el bolchevismo ruso, en el estado español, sin ir más lejos, la División Azul era una agrupación de carácter heroico donde un puñado de españoles decidían dar su vida en el otro extremo de Europa a cambio de honor, de virilidad, de milicia y lucha, a cambio de sufrimiento, de añorar a los suyos, había que poner hombres que enlistaran, con mucho cuidado a los reclutas pues eran innumerables los jóvenes menores de edad, que pretendían ir a la lucha. Así sucedía en todos los países de nuestra gran patria europea.



*Era el punto en el que giraba el intelecto y la acción. Goebbels decía: “No estamos sobre la tierra para llenarnos la cabeza de conocimientos. **¡Todo esto es secundario cuando queda desligado de la vida!** **¡Tenemos que cumplir nuestro destino! Educar gente con agallas, eso debería ser la misión de centros de educación superior”.***

Y el genio de Joseph Goebbels enarbola toda la razón del mundo, no se educa a los jóvenes para tener agallas y, en consecuencia, cuando vienen los problemas el militante se asusta.

A nadie se le ocurre enseñar que con la lucha va el sacrificio, y el dolor (muchas veces junto a los problemas), en estos tiempos eso no se enseña, el sacrificio, el valor, el aprender a dominar el miedo que son actitudes relegadas a un tercer y cuarto plano generalmente inexistentes.

Todo ser humano tiene miedo, (de no tratarse de un loco temerario), la cuestión está en señalarlo y conducirlo; en juntar ese dominio con un férreo endoctrinamiento, uno va con el otro, así se crea un militante fuerte, dispuesto a ganar, vencer gigantes molinos de viento y a recuperar para su pueblo y su raza el tan ansiado Imperium.

Eso y nada más constituyen los pilares de la Formación Integral. La virilidad es innata al Indoeuropeo, simplemente hay que educarla y encauzarla.

Tenemos, por lo menos, que reflexionar este punto, que el genial organizador de una revolución, Goebbels, nos enseñó, ¿Cómo adoctrinamos a un militante nacionalsocialista?

Pues ni más ni menos como señala Goebbels, atiborramos de libros sus mentes, importantísimo, pero también debe darse una educación viril, caminar por el sacrificio y por la idea, saber que la lucha también trae disgustos, problemas, pero el premio vale la pena...

El premio es, la LEALTAD, el honor de luchar por algo, el no sumergirte en este pantano de inmundicia que es la sociedad